

serias. De aquí que juzgándose a sí mismos, se apliquen el dicho popular, exacto y lleno de color real en este caso de que el **"ladrón juzga a todo el mundo de su condición"**.

Sin embargo, dormimos tranquilos, el "ARPA", según se intensifique la clarificación de las fuerzas sociales, se convertirá más y más, en una organización reaccionaria, si es que de veras llega a surgir, y, cuando los obreros y campesinos hagan su revolución serán **"humanos"**: tomarán a los líderes del "ARPA", y les harán lo que los proletarios rusos hicieron a los líderes de su pequeña burguesía, principalmente Kerensky, al cual parece que pretenden imitar en métodos oratorios teatrales e ideología confusa.

Hablar bien de Rusia no dice ni compromete nada. Un "buen" capitalista que se acoja a las leyes soviéticas y que se beneficie con una de las concesiones de la NCP (Nueva Política Económica) puede hablar tan bien de Rusia como un "arpista". En lo que se diferencian los que **"hablan bien"** de la primera Revolución triunfante del proletariado y del primer país socialista, y los que de veras comprenden su valor es en esto: en la aplicación de las conquistas socialistas a todos los países. Mientras que para los capitalistas e intelectuales reaccionarios el socialismo **"está bien"** en la URSS, aquí—en cualquier país,—no puede haber nada más que lo que hay: dominación del imperialismo y de la burguesía. Para que creamos en la sinceridad de los simpatizadores de la primera revolución socialista de los obreros, hay que decir como Manuel Ugarte dijo en Moscú.

... "traemos aquí nuestra esperanza... y estamos dispuestos a generalizar en nuestras tierras los resultados adquiridos durante esta experiencia que es la más extraordinaria y fecunda que ha conocido la humanidad".

Esto se llama simpatizar con la revolución proletaria; lo otro es diletantismo ú oportunismo para ganar simpatías entre los obreros honrados que simpatizan de veras.

Por olvidar las realidades es que el "ARPA" se convierte en reaccionaria. Por atacar a los comunistas ocupa el mismo lugar que los Kelog y los déspotas de América. Es posible que esto no les parezca correcto a los "arpistas". Pero en realidad esa es la posición. A eso los empuja el determinismo todo de las circunstancias y de las fuerzas históricas que actúan en este momento de la humanidad, donde un solo país con Gobierno Obrero y dos instituciones internacionales están empeñados **seriamente** en hacer la Revolución Mundial: La Internacional Comunista y la Liga Internacional Antimperialista fundada en Bruselas.

Otra de las formas del "ARPA" para atacar a los partidos comunistas veladamente, que es la única manera que hasta hoy se han atrevido, es su lema—caricatura del postulado marxista—q' dice: **"La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos"**.

Ellos haciendo una caricatura del marxismo, que es lo único que han hecho con genialidad, dicen:

"La emancipación de los latinoamericanos ha de ser obra de los latinoamericanos mismos".

En primer término, parece que desean decir, como dicen todos los enemigos de la clase trabajadora, que los comunistas no son latinoamericanos. Aunque les pese a los "arpistas", ellos saben muy bien que sí son latinoamericanos y nacionales los miembros y directores de todos